

Introducción

El xx aniversario del departamento de lingüística aplicada

Desde su nacimiento el 30 de noviembre de 1966 el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) tuvo la preocupación de elevar el nivel académico de los profesores de lenguas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en las instituciones de educación superior del país e hizo de esta preocupación una responsabilidad que enfrentó con gran seriedad. El CELE identificó a las instituciones de vanguardia en lingüística aplicada, estableció programas de intercambio académico con un número de ellas y planeó ambiciosamente su desarrollo institucional.

En 1975 el CELE creó la Unidad de Investigación y Desarrollo (UID) gracias a un convenio con el Consejo Británico y a raíz de una visita al centro del Dr. Pit Corder, del Departamento de Lingüística Aplicada de la Universidad de Edimburgo.

Los principales objetivos de dicha unidad fueron capacitar a los profesores de inglés para llevar a cabo labores de investigación en el área de la comprensión de lectura de textos académicos lo que dio como resultado la elaboración de cursos e instrumentos de evaluación en este mismo campo. La UID; bajo la jefatura de Ronald Mackay primero y luego de Charles Alderson, llevó a cabo análisis de necesidades y diseño de cursos de comprensión de lectura para las facultades de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Economía, Ciencias Políticas y Sociales, Derecho, Arquitectura, Contaduría y Administración y Ciencias. Asimismo, elaboró exámenes de comprensión de lectura para áreas académicas específicas, exámenes de conocimientos generales de inglés que se denominaron *exámenes de posesión* y exámenes para becarios de la UNAM. También se elaboraron exámenes para certificar profesores de lenguas de educación media superior y superior para la UNAM y su sistema educativo incorporado.

La UID asesoraba además a las facultades de Ciudad Universitaria, a las escuelas nacionales de estudios profesionales de la UNAM y a las universidades de provincia en su área de trabajo cuando éstas se lo solicitaban.

En la UID se elaboraron trece reportes de investigación realizados por Guadalupe Álvarez, Stephen Bastien, Laura Cao-Romero, Marilyn Chasan, Thomas Garst y Marcela Williamson entre otros autores.

Simultáneamente otros departamentos del CELE como Alemán, Francés, Italiano y Portugués realizaban ya tareas de diseño de cursos y de investigación. En alemán esta investigación se centraba en gramática pedagógica y enseñanza programada, y en francés en formación de profesores. Todas las lenguas que se enseñaban en el CELE, incluidas árabe, chino, griego moderno, hebreo y japonés, elaboraban materiales complementarios y exámenes para sus cursos de lenguas. Los compromisos de evaluación y certificación del centro exigían la continua elaboración de exámenes que aplicaba la entonces Sección de Exámenes del CELE y cuya validación estaba a cargo de la Sección de Psicopedagogía que también realizaba análisis para determinar índices de aprovechamiento y de deserción de los alumnos de los cursos de lenguas del CELE.

En cuanto a publicaciones salieron a la luz los cursos “The Written Word”, “Invitation à la Lecture”, el curso de alemán para radio “Hallo Marlene”, “Pensadores de la Lengua Alemana”, “Leggere e Capire”, y “La Danza delle Parole”.

Las experiencias logradas a lo largo de cinco años de trabajo de la UID, el incremento en sus tareas, el interés por parte de otros departamentos de lenguas por participar en sus actividades, así como la necesidad detectada cada vez más apremiante de formar profesores e investigadores, dieron la pauta para la creación en 1979 del Departamento de Lingüística Aplicada (DLA) y de dos programas importantes: la Maestría en Lingüística Aplicada y el Curso de Formación de Profesores de Lenguas Extranjeras.

Diversos asesores de gobiernos extranjeros colaboraron en la creación del DLA. Sobresalen por su participación tanto en el departamento como en el Curso de Formación de Profesores y en la Maestría en Lingüística Aplicada, Jean-Claude Fontaine y Guy Leclair, enviados por el gobierno francés, Anthony Shaw por el gobierno de Gran Bretaña y Dietrich Rall y Rainer E. Hamel del DAAD de Alemania.

La creación del DLA fue aprobada por la Rectoría de la UNAM el 17 de agosto de 1979 y a partir de octubre de ese mismo año el DLA comenzó a trabajar. Sus tres objetivos principales fueron: a) realizar investigación en el campo de la lingüística aplicada, b) producir cursos, materiales didácticos y exámenes y c) formar a profesores e investigadores en la enseñanza de lenguas extranjeras.

La primera jefe del Departamento de Lingüística Aplicada fue Marcela Williamson. Guy Leclair fue nombrado coordinador de la investigación y Cristina Híjar fue la secretaria técnica. La primera reunión plenaria del DLA tuvo lugar el 24 de octubre de 1979 y asistieron 34 profesores. Posteriormente, estuvieron al frente del DLA, Stephen Bastien, Marilyn Chasan, Francisco Galicia, Anna De Fina, María Eugenia Gómez de Mas y Ulrike Tallowitz. Actualmente ocupa este puesto Monique Vercamer. Colaboraron con

ellos en la Secretaría Técnica, Ingeborg Diener, Alma Ortiz, Carmen Curco, Emma Jiménez, Dulce María Gilbón, Ida Courtade y Ma. Elena Solares. Hoy la Secretaría Técnica forma parte de la Secretaría General del CELE.

En 1979 las funciones asignadas al DLA fueron las siguientes:

- Investigación en lingüística teórica y aplicada.
- Diseño de cursos y materiales.
- Docencia de lenguas extranjeras en escuelas y facultades de la UNAM.
- Formación y actualización de profesores de lenguas extranjeras, en particular con el Curso de Formación de Profesores y la Maestría en Lingüística Aplicada.
- Evaluación lingüística y certificación de habilidades.
- Publicaciones: cursos, manuales y libros, además del boletín del CELE y la revista semestral Estudios de Lingüística Aplicada.
- Asesorías a otras instituciones.
- Organización de eventos académicos: conferencias, cursillos, seminarios y actividades intersemestrales.
- Organización del Encuentro Nacional de Profesores de Lenguas Extranjeras, (evento bianual a partir de 1980).

A lo largo de 20 años las funciones asignadas al DLA se han revisado y delimitado. En los primeros años, administrar y supervisar algunas tareas operativas y académicas relacionadas con la Sección de Exámenes y coordinar y supervisar los cursos de lenguas extranjeras que el CELE ofrecía en las facultades y escuelas de la UNAM y los cursos y asesorías a otras instituciones afines, representaban una gran carga de trabajo para el DLA. Por esto, en 1989 la Sección de Exámenes se transformó en la Coordinación de Evaluación y Certificación (CEC) que centralizó las labores del CELE relacionadas con su función de evaluar y certificar los conocimientos de lenguas extranjeras de los universitarios y que coordina, a partir de entonces, el diseño y la elaboración de los exámenes que el CELE requiere según la demanda de los universitarios, así como los procesos de validación que los conducen a integrarse a los bancos de exámenes de la CEC. Además, en 1993 se creó la Secretaría Académica, que se hace cargo, desde entonces, de los cursos de lenguas extranjeras que el CELE imparte fuera de sus instalaciones en Ciudad Universitaria y de muchos otros servicios académicos que le son solicitados principalmente por instituciones de educación superior y gubernamentales.

La revisión y delimitación de funciones del DLA a través de estos años también fue avanzando en dos sentidos. Por un lado, las coordinaciones de la Maestría en Lingüística Aplicada, actualmente transformada en Coordinación de Posgrado en Lingüística de la UNAM, y la Coordinación del Curso de Formación de Profesores de Lenguas Extranjeras adquirieron mayor autonomía y, por otro lado, el DLA y los departamentos de len-

guas que han tenido a través de los años una relación problemática, paulatinamente encontraron que sus intereses no son distintos y que tienen necesidad de coordinarse de manera sistemática y eficiente por el bien común del trabajo académico en el CELE.

En dos décadas la evolución en la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y en los campos de estudio de la lingüística aplicada también ha determinado cambios en el diseño de cursos, materiales e instrumentos de evaluación y en las líneas de investigación del DLA.

Respecto a la enseñanza-aprendizaje de lenguas, en sus inicios el DLA se dedicó a la elaboración de cursos de comprensión de lectura en lengua extranjera tal como lo hacía su antecesora la UID y de esto resultaron numerosos cursos especializados para facultades y otros de índole académica general en alemán, francés, inglés, italiano, portugués y ruso. Los alumnos del CELE y de las facultades y escuelas de Ciudad Universitaria aún utilizan algunos de ellos en sus clases. Durante la década de los ochenta muchos esfuerzos se concentraron en escribir cursos y elaborar materiales con objetivos comunicativos que abarcaban las cuatro habilidades. La elaboración de cursos generales con enfoque comunicativo que cubrieran los programas de cinco o seis semestres del CELE no dio los resultados que se esperaban por lo que durante los años noventa disminuyó el impulso del DLA en estas actividades. Sin embargo, la experiencia de participar en este tipo de trabajo en grupo contribuyó mucho a la formación de los profesores participantes en esos proyectos. También, como en la UID, los profesores en el DLA han puesto a lo largo de los años trabajo y creatividad para diseñar y elaborar instrumentos de evaluación para diversos propósitos, establecer y redactar objetivos para los programas de los cursos de lenguas del CELE y diseñar material didáctico complementario para apoyar dichos cursos. Se ha promovido, además, la elaboración de antologías para los cursos de formación de profesores y de la Maestría en Lingüística Aplicada. Estas tareas con variantes novedosas que aprovechan la nueva tecnología y las modalidades de educación abierta y a distancia y de aprendizaje autodirigido, continúan hasta hoy y forman parte de los proyectos que responden a necesidades inmediatas o a mediano plazo del CELE, por lo que constituyen un apoyo concreto del DLA a la actividad de docencia.

Un ejemplo claro del éxito de estos proyectos es la mediateca del CELE. Desde 1995 el CELE cuenta con una sala de aprendizaje autodirigido llamada *Mediateca* y con una coordinación que es responsable de su buen funcionamiento. El trabajo de investigación y de diseño de materiales que requirió dicha sala fue impulsado por el DLA y por la Maestría en Lingüística Aplicada. Esta línea de investigación y diseño del DLA, ahora ya consolidada, sustenta el desarrollo y evolución de la Mediateca del CELE y de muchas otras mediatecas que se abrirán en la UNAM. También contribuye al desarrollo de las salas de autoacceso de otras universidades del país. El trabajo de colaboración que en

el futuro desarrollen el DLA y la Coordinación del Posgrado en Lingüística Aplicada, con la Coordinación de la Mediateca es vital para los planes de la UNAM y para el mantenimiento y avance de las salas de autoacceso en México.

Respecto a la investigación, el DLA ha formado, cada vez con mayor respuesta, grupos de investigación en diferentes campos de la lingüística aplicada. A medida que el tiempo pasaba y que el programa de Maestría en Lingüística Aplicada maduraba, el DLA ha promovido las siguientes áreas de investigación: estudios contrastivos, comprensión de lectura, análisis del discurso, adquisición de L2, literatura y enseñanza de lenguas, gramática pedagógica, traducción automática, lingüística de textos, fonética, semántica, evaluación y, más recientemente, pragmática, sociolingüística, interacción en el salón de clases, y autonomía en el aprendizaje de lenguas. Estas áreas de investigación se reflejan en tesis de maestría en lingüística aplicada, artículos publicados en la revista Estudios de Lingüística Aplicada y en otras revistas nacionales e internacionales y en libros, así como en presentaciones en foros académicos nacionales e internacionales.

Es por todo lo anterior que podemos decir que el DLA de hoy tiene los mismos objetivos que hace 20 años y se encarga específicamente de realizar investigación básica y aplicada en el campo de la enseñanza de lenguas extranjeras y de la lingüística aplicada, de diseñar instrumentos de evaluación, cursos y materiales didácticos innovativos y de formar profesores e investigadores en su área, en colaboración estrecha con el Posgrado en Lingüística Aplicada y el Curso de Formación de Profesores de Lenguas Extranjeras.

Además, es misión del CELE y responsabilidad del DLA desde 1979, difundir adecuadamente los productos derivados de su campo de estudio y ampliar las posibilidades de desarrollo de la Lingüística Aplicada en el CELE, la UNAM y México. Para lograr estas dos cosas el DLA promueve diversas publicaciones y organiza y apoya múltiples actividades académicas.

En lo que respecta a las publicaciones, el DLA cuenta con el Comité Editorial del CELE, que tiene como función principal cuidar la calidad académica de las publicaciones del centro y darles difusión. Dicho comité se ocupa de la publicación de materiales didácticos, libros y manuales de enseñanza y tiene dos órganos de difusión de publicación periódica: el boletín del CELE y la revista semestral Estudios de Lingüística Aplicada, (ELA) que es una de las publicaciones más prestigiadas en su área en Latinoamérica. ELA fue la primera revista en su género en México. Su primer número apareció en octubre de 1981. ELA ofrece a los profesores del DLA un medio para dar a conocer a sus colegas mexicanos, latinoamericanos y a especialistas de todo el mundo, el producto de sus investigaciones y, a la vez, los invita a publicar en sus páginas. Actualmente ELA publica muchos trabajos generados en instituciones nacionales e internacionales, en una temática amplia, afín a su campo de estudio.

Respecto a las actividades académicas, el DLA organiza, principalmente para su personal académico y para los alumnos del posgrado en lingüística aplicada, cursos y conferencias dictadas por especialistas en su campo de interés, o bien, seminarios o grupos de trabajo que permiten profundizar una área de conocimiento determinada. Asimismo, organiza mesas redondas interdepartamentales a fin de generar la discusión que brinde apoyo a las tareas de los departamentos de idiomas y foros de investigación y jornadas de la enseñanza de lenguas extranjeras para compartir los avances de las investigaciones y proyectos del DLA y así estimular el desarrollo y la actualización académica de los profesores del CELE.

Para propiciar el intercambio de conocimientos y de opiniones entre colegas de todo el país, el CELE, asumiendo el carácter nacional de la universidad de la que forma parte, organiza cada dos años un Encuentro Nacional de Profesores de Lenguas Extranjeras, y el DLA es responsable de una buena parte de su organización y de su programa académico. Los encuentros nacionales han logrado reunir a un promedio de 400 profesores de idiomas de muchas universidades del Distrito Federal, de provincia y del extranjero, en cada evento. De 1980 a la fecha se han llevado a cabo 10 encuentros con temas que reflejan las inquietudes académicas del CELE en cada momento histórico como: comprensión de lectura en lengua extranjera, adquisición de una segunda lengua, evaluación, aspectos psicolingüísticos en el aprendizaje de una lengua, análisis del discurso, el enfoque comunicativo: un análisis crítico, la cultura en la enseñanza de las lenguas, tradición y cambio en la enseñanza de lenguas, pluralidad en la enseñanza de lenguas: convergencias y divergencias, desarrollo, balance y perspectiva en la enseñanza de lenguas extranjeras y la comunicación intercultural: riqueza y complejidad. En ese mismo afán de difusión e intercambio de conocimientos, el CELE apoya y promueve que sus profesores tengan una amplia participación en congresos y otros eventos académicos tanto nacionales como internacionales y los anima para que formen parte de asociaciones del país y del extranjero afines a su área de investigación y docencia.

En adición a los cambios experimentados en el DLA por la evolución propia de su campo de estudio, de la tecnología y de los medios de comunicación y por la diversificación y crecimiento de las actividades del CELE a lo largo de 20 años, el DLA ha modificado su manera de hacer investigación de acuerdo con los tiempos y procedimientos de la UNAM, y de las instituciones de apoyo a la ciencia en México y en el mundo. La tarea primordial del DLA del año 2000 implica, como antaño, colaborar con las coordinaciones del Posgrado en Lingüística de la UNAM, de Formación de Profesores, de la Mediateca y de la CEC, así como con los departamentos de lenguas, en la búsqueda de soluciones a los problemas de enseñanza-aprendizaje de lenguas, y recíprocamente, el salón de clases de lenguas, de formación de profesores y de posgrado así como la Mediateca y la CEC siguen ofreciendo al DLA amplias posibilidades de investigación y experimentación.

Pero, por fortuna, actualmente, las posibilidades de hacer investigación son más amplias, más versátiles y más incluyentes que hace 20 años.

Hoy, la estructura organizativa horizontal del CELE propicia la colaboración entre coordinaciones, departamentos de lenguas y DLA y ofrece la oportunidad a todo el personal académico del CELE y a los alumnos del posgrado en lingüística aplicada para participar en proyectos de investigación y de desarrollo de material didáctico y de instrumentos de evaluación innovativos con objetivos claramente definidos, y con etapas de desarrollo cuya duración está establecida de antemano. Los profesores de tiempo completo y de asignatura, los alumnos del posgrado y técnicos académicos del CELE actual, participan en numerosos proyectos con estas características, que promueven la colaboración no sólo entre coordinaciones y departamentos del CELE sino entre entidades académicas afines. Muchos de estos proyectos son interinstitucionales e incluyen personal académico de diversas entidades académicas como la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), el Instituto de Investigaciones Filológicas (IIF), o el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB), y reciben el apoyo de diversas dependencias de la UNAM como la Dirección General de Servicios de Cómputo Académico (DGSCA), la Coordinación de Universidad Abierta y a Distancia (CUAED), TV UNAM y Radio UNAM. También hay participación de personal académico de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), El Colegio de México (COLMEX), la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y otras universidades de provincia y de universidades y organismos extranjeros como la Universidad de París XIII y el Servicio de Intercambio Académico Alemán (DAAD) de Alemania. Estos proyectos están auspiciados por programas internos de la UNAM, como el Programa de Apoyo a Proyectos Institucionales para el Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME), por organismos gubernamentales como el Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (Conacyt), por asociaciones como la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES) o por instituciones de educación superior nacionales y extranjeras trabajando en colaboración. Los grupos de trabajo que proponen estos proyectos están formados por académicos de tiempo completo, que generalmente son los responsables del proyecto ante las instituciones involucradas, profesores de asignatura, técnicos académicos y alumnos del posgrado que asumen un compromiso por un periodo de tiempo determinado y presentan los productos de su investigación al finalizar este plazo. Estos proyectos disponen de un presupuesto otorgado especialmente para ellos que se canaliza a través de la institución responsable.

En el futuro, el DLA continuará dando seguimiento a los proyectos de investigación y de diseño de los académicos del CELE y a los planes e informes de trabajo anuales de los profesores de tiempo completo. Continuará organizando y apoyando actividades académicas en su campo de estudio. Implementará cursos a distancia de formación y

actualización de profesores de lenguas y eventualmente la maestría y el doctorado en lingüística aplicada. Fomentará y colaborará con proyectos de investigación interinstitucionales nacionales e internacionales. Desarrollará un plan editorial más ambicioso que mantenga e incremente la presencia de la lingüística aplicada en las bibliotecas de las instituciones de educación superior no sólo del país sino de Latinoamérica y de otras partes del mundo y un plan de difusión extenso por medios electrónicos.

Así, el CELE, a través de las acciones del DLA, cumplirá el objetivo que se impuso en 1966, de elevar el nivel académico de los profesores de lenguas extranjeras de la UNAM y de México y se mantendrá a la vanguardia en el campo de la lingüística aplicada.

Aurora Marrón
Directora del CELE